



Preco de suscripción

PARA HACER LA SUSCRIPCION

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Preco de suscripción

En la Capital 1'50 pesetas al mes.

Dirigirse á la imprenta ó Administración de este periódico, calle de Cervantes, número 3, pagando adelantado. Ningún original se devuelve aunque no se inserte.

Sábado, 3 de Enero de 1920.

Tarifas convencionales. Informes en la Administración: Cervantes, 3.

Fuera de la Capital, 2 pesetas al mes.



EL SEÑOR

## D. CIPRIANO MORAN ALVAREZ

Propietario del Hotel Iberia  
HA FALLECIDO EN LEON EL DIA 2 DE ENERO DE 1920  
A LOS 51 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Su alligida viuda, doña Concepción Fernández García; hijo, Timoteo Morán Fernández; hermanos, don Francisco y don José; hermanos políticos, doña Valentina Alvarez, doña Raimunda Gutiérrez, don Timoteo (del Comercio de esta plaza), doña Aurita, doña Emerita y don Juan Fernández García (del Comercio), doña Dolores Santos, don Antonio Gutiérrez y don José M.<sup>a</sup> Domenech; sobrinos, primos, demás parientes y testamentarios:

*Supican a V. se digne encomendar su alma a Dios y asistir a las EXEQUIAS, que tendrán lugar mañana domingo 4 del corriente, a las diez y cuarto de la mañana, en la iglesia parroquial de San Marcelo, y acto seguido a la conducción del cadáver al Cementerio, por lo que recibirán especial favor y consuelo.*

El duelo se despide en el Cementerio.

Casa mortuoria, Ordoño II. 1

No se reparten esquelas.

LEON.—Funeraria de Baldomero Matute.

### Una visita al Hospicio Provincial

# ¡También para los niños pobres vendrán los Reyes!

Los juguetes.—La blanda disciplina del afecto.—Un poema de dolor en cuatro palabras.—La gota de leche.—La santidad del nombre de madre.—El crimen de todos.

Don José se ha brindado gallantemente a satisfacer nuestra curiosidad. El mediodía sería per file, cuando a vuelta de muchas andanzas nos hemos topado con él.  
—Queríamos hacer una información hoy precisamente.  
—El caso es...—ha meditado un momento, y luego, en brusca transición, ha terminado—A las cuatro en punto le espero a usted allí.  
A las cuatro llegamos al Hospicio.  
—¿El Sr. Director?  
—Aún no ha venido...  
Vamos a avanzar al Sr. Hurtado, haciendo honor a su palabra; nos tiende afectuosamente la mano, y, mostrándonos el reloj,  
—Son las cuatro y tres minutos—nos dice.  
\*\*\*  
Penetramos en el edificio... Nos acompaña el Sr. Galeote.  
—Verá usted la de juguetes que nos han enviado. Las personas a quienes me he dirigido, respondieron perfectamente a lo que yo les dije.  
El Director del Hospicio se explica con vehemencia infantil. Un niño se llega a nosotros,

y, saludando respetuosamente, entrega a D. José un sobre. Sonriendo la boca y nos entrega un puñado de cartitas, donde los niños han garrapeado unos renglones. Leemos dos, que dicen así:  
HOSPICIO PROVINCIAL DE LEON  
A Su Majestad el Rey Melchor, le pide Mariana no Trabajo, un tambor.  
A Su Majestad el Rey Gaspar, le pide Alicia García, un tren.  
\*\*\*  
Sabíamos nosotros el gran interés y el cariño con que el Sr. Hurtado desempeña el cargo de Director del Hospicio Provincial. Nosotros asistimos a aquella sesión de la Diputación provincial, en la que protestó enérgicamente de que la provincia tuviera desatendido un servicio tan importante como el Hospicio, y como complemento de aquella discusión, un día que le interrogamos, nos dijo:  
—La mortalidad es enorme. Los niños se mueren de hambre. No pueden subsistir con las cantidades que se presupuestan. Hay allí detalles horribles, y yo, antes de permitir

que continúe obrándose ese crimen en que hay tantas inconscientes complicidades, estoy dispuesto a correr... Es más humano y más honrado...  
Sabíamos de la precaria situación, del mal estar que existía en aquella Casa, lo que ignorábamos, es todo lo que en unos meses ha podido hacer la diligencia y el entusiasmo del Sr. Hurtado.  
\*\*\*  
Al cruzar la amplia galería, un niño se ha acercado a nosotros.  
—¿Que has perdido a los reyes?—le preguntó el Sr. Hurtado.  
—Yo aún no les pedí nada, señor.  
—Pero algo esperarás.  
—Una escopeta.  
—¿Estáis confortables ahora en el Hospicio?—le preguntamos.  
—Más que nunca.  
El Director del Establecimiento nos ha hecho pasar a una helada habitación, donde las mesas están repisadas de juguetes, muñecas, sables, escopetas, todas esas baratijas que hacen las delicias de los niños en estos días, prometen un despertar delicioso a los asilados el día de Reyes.  
—¿Y esto?

Un poco de buena voluntad y la consideración de que son niños.  
—Pepe—interviene el Sr. Galeote—ha tomado todo esto con gran interés. Ni un día falta al Hospicio. Las cosas han sufrido una completa transformación y a la disciplina rígida que antes existía, ha sucedido la blanda disciplina del afecto.  
A la estancia ha llegado la Superiora.  
—Mucho ha influido en ello la Superiora. De su bondad están encantados los asilados.  
—Aún llevo poco tiempo—se defiende la moeja—y no ha comenzado a reñir. Aunque tiene tal importancia la obra que en estos asilos se realiza, que no hay más remedio que tratar con afecto a estos niños.  
—La idea de celebrar esta festividad, de los Reyes, es encantadora. Quizá son los días en que más se manifiesta el contraste. Da lástima ver a los niños pobres, mirar con un enorme desconsuelo a los niños ricos, que despiertan su envidia con sus juguetes.  
—Hoy que reconozco—dice el Sr. Hurtado—que a cuantas personas me ha dirigido para organizar estas fiestas, han respondido con una generosidad que jamás sabré agradecer.  
—El diputado a Cortes por la capital Sr. Zapico, contribuyó con 200 pesetas, el Casino con 100 y juguetes, D. Justo Villanueva con 100, mi hermano Eduardo con 125, el Regimiento de Burgos con 100, D. Luis Arias, el Alcalde Sr. Andrés, D. Miguel Zaera, D. Victoriano Gorzález, han contribuido con espáñados lotes de juguetes y hay además muchos donativos de 25 y 50 pesetas.  
\*\*\*  
—¿...?  
—Mire V., decían que los asilados tenían sus rebeldías. En estas fiestas, me dijeron que había costumbre de hacer hogueras, para las cuales arrancaban maderas de donde podían, yo les manifesté que lo varia con disgusto y la contestación fué bien elocuente: No hubo hogueras.  
Como sabe, hay muchos asilados que trabajan fuera; antes se gastaban los jornales; en enté desde el primer día inculcar en ellos el ahorro, me dijeron que se había intentado algo en este sentido sin resultado satisfactorio, yo les llamé: «¿Quisiera—les dije—que en lugar de derrochar los jornales, al llegar los sábados me los entregárais, quedándoos con la cantidad que para vuestros gastos estimarais prudente y con el resto abrir una libreta. ¿Y sabéis lo que me contestaron? Que nunca les habían hablado así y que estaban a ello dispuestos.  
He organizado un orfeón y pienso reforzar la banda, pues merced a la constancia de don Manuel Fernández, a quien esta casa y esta provincia, deben gratitud eterna, los músicos que salen de esta casa, son muy bien acogidos en el ejército, tanto que hace días recibí varias cartas de diferentes regimientos solicitándoles.  
—¿Y de carreras? Sabemos que ha conseguido V. algo.  
—Efectivamente, además de los chicos que tengo en la Normal de Maestros, he conseguido llevar otros dos a la Escuela Pericial. Es un gran estímulo y una lástima que el precario estado de la Diputación no permita dar a más estudios. Hay aquí un muchacho que estudió

en el Instituto, El Sr. Barrueta le costó cinco años y yo el sexto, tiene la noble ambición de ser médico, y sería lástima que no lo lograra. Yo haré todo cuanto pueda por conseguirlo. He prometido encabezar la suscripción con dos mil pesetas. El Sr. Zapico me ha ofrecido contribuir y creo que no faltarán algunas otras personas caritativas, pues creo que realizáremos una gran obra, porque estos Asilos están necesitados de estos estímulos.  
En la estancia han hecho irrupción los niños. El Sr. Hurtado les saluda a todos por sus nombres.  
—El Sr. Director—nos dice la Superiora—conoce a todos. Es frecuente verle por las galerías rodeado de ellos como un samaritano.  
Cuando vine aquí—replica—, al dirigirles la palabra bajaban la vista como atemorizados; poco a poco, he ido haciéndolos abandonar esa costumbre.  
El Sr. Hurtado, ante el candoroso auditorio, deslumbrado por el fulgor de los sables, de las escopetas, de tanto juguete, les interroga y les muestra mecanismos...  
—¡Da lástima!... Cada uno de estos niños es una novela. Hay aquí momentos tristísimos; para mí los más dolorosos, son aquellos en que se les llevan las amas para los pueblos y en aquel en que las devuelven.  
—Mire usted—interrumpe la Superiora—anteayer nos devolvieron una a los 21 años; venía la pobre cubierta de miseria...  
—La rapacidad lugareña la explotaría sin piedad.  
—Figúrese!  
—Pienso evitar la lactancia externa fundando la gota de leche, que hasta pudiera ser en su día manantial de ingresos para la Diputación provincial. ¡Es muy triste verles partir!  
Una niña contempla las muñecas. Es vivaracha y linda como una de ellas.  
—Ha salido hoy del Hospital. La abandonó la madre.  
—¿Querías volver con tu mamá? la preguntamos.  
Ante la imaginación de la niña cruza sin duda el recuerdo doloroso de miserias y torturas infingidas por una madre desnaturalizada, y replica:  
—¡Estoy mejor aquí!  
La contestación es triste como un poema de dolor.  
—¡Habrá tantos aquí que ignoren a quien deben el ser!  
El Sr. Hurtado nos dice:  
—Y ese pensamiento les tortura. Es frecuente que lleguen hasta mí demandando el nombre de su madre. ¿Qué adelantaría—decía hace días a uno de ellos—con saber que se llama D.<sup>a</sup> Fulana o Fulano, si no la habías de conocer, ni encontrar? Y me contestó, «removería y andaría el mundo hasta dar con ella».  
—¡Es impresionante! Verdaderamente, que tiene que tener una infinita santidad, el augusto nombre de madre, para perdonarla.  
—La mayor parte de los que entran por el torno, entran desnudos, para no tener que agradecer a su madre, ni siquiera los pañales...  
\*\*\*  
Hemos abandonado el Hospicio, sin poder ordenar nuestras notas. Hemos ido con el pensamiento de pasar unas horas de íntimo regocijo viendo a los niños desvalidos, envolverse entre los juguetes y a nuestro pesar, nos ha invadido la tristeza.  
Es delicioso, es seductor ver aquella patulea infantil extasiar-

se ante los juguetes; hasta nos pareció, que el semblante de aquel ilustre obispo (cuadrillero fudador de tan nebulosísima institución en el retrato se animaban para sonreír... pero a nuestro pesar nos invaden dolerosos pensamientos, porque viendo aquellos niños abandonados por sus madres, aquellos seres que ni siquiera deben los pañales en que les envolvieron, viendo tanta tragedia, se forma de la humanidad un triste concepto. Y unas palabras, han seguido silbando en nuestros oídos. «Las gentes—decía la Superiora—suelen preocuparse muy poco de estos Asilos». Y nosotros nos lo explicamos perfectamente. Al hombre que asesina, le empavorece ver el cadáver ensangrentado, a la Sociedad la llenan de terror estos asilos, porque son testimonio de todas las flaquezas, de todas las ignominias, de todas las torpezas de la raza... ¡Cuánto dolor, cuánta tragedia, cuánto deshonor se encierra allí!  
J. PINTO MAESTRO  
**Una fiesta simpática**  
Anteayer mañana, en la linda Capilla del Colegio de Madres Carmelitas, con un lleno rebosante, se celebró el acto de distribución de prendas con que anualmente son obsequiados los niños del Ropero de la Cataquesis de San Juan de Regia por el Año Nuevo.  
Como no podía ser menos, concociendo cuanto se interesa siempre por toda institución de Caridad, al acto asistió, presidiéndole y dándole una extraordinaria brillantez, nuestro celosísimo y amado Sr. Obispo, que uno por uno fué entregando a cada niño su lote de ropas preparado por las infatigables señoras y señoritas de la Junta y que durante el año confeccionaron con gran primor las angelescas manos de otras bellas muchachas que así sabían amar su elevada posición social con su acendrado amor al desvalido.  
La ilustrada secretaria, señorita Amparo del Riego, en una memoria admirablemente redactada y leída dió cuenta del estado actual de la obra, cuyo portentoso florecimiento, gracias a Dios, es mayor cada día como elocuente mente le revela el hecho de que hayan podido ser socorridos cerca de doscientos pequeñuelos. La inocente alegría, el gozo ingenuo y encantador, la fresca realeza risa que en tantas caritas revelaba innumerable satisfacción bien puede servir a las abnegadas damas de compensación a sus constantes sacrificios y afanes y a los muchos donantes de la ciudad para estímulo de nuevas limosnas y donativos.  
El orden durante el largo tiempo que duró la distribución de las prendas que consistían casi todas en fuertes ropas de abrigo, fué verdaderamente admirable y una prueba más de la suave disciplina que las celositas catequistas saben imponer a los niños. Estos recibían más o menos prendas según su constante asistencia a las explicaciones dominicales del Catecismo parroquial.  
Al terminar la fiesta, el excelentísimo y reverendísimo Prelado, dirigió elocuentes palabras a los concurrentes, animando a las niñas del Ropero infantil a proseguir su meritoria acción en favor de sus humildes compañeros en quienes deberían ver al adorable Niño de Belén al que en realidad ha





# CASA LUBÉN

PAÑERÍA, LANERÍA Y NOVEDADES

SECCIÓN ESPECIAL EN GENEROS BLANCOS

Números premiados en el mes de Octubre: 452 y 1.323.—Teléfono 129

## Gran Farmacia de Ordoño II

Esmerado servicio farmacéutico.

Productos químicos purísimos. Especialidades extranjeras y nacionales. Artículos de droguería, cirugía, perfumería, ortopedia y fotografía.

Análisis de minerales, fierros e c., etc.

Para el servicio de noche avisar al sereno

## IMPRESA MODERNA

Trabajos Tipográficos a uno, dos o más colores

PRONTITUD Y ESmero

Encuadernación, Librería, Papelería y objetos de escritorio



TALLERES:

Cervantes, 3

LEON

DESPACHO:

Cardiles, 5

## IMPORTANTE ENTIDAD

Se ofrece para representar o ser apoderada de mineo o exportador de carbón de Asturias, en la plaza DE BARCELONA

la que garantizará las ventas del carbón que efectuaré, estando a la vez dispuesta a anticipar los gastos de descarga y administración. Cuenta numerosa clientela, personal competente y espacioso almacén, capaz para 5.000 toneladas.

Para informes, dirigirse: Agustín Piraces, Pelayo, 42, BARCELONA.

### L'UNION

Compañía francesa de seguros contra incendios FUNDADA EN 1828

Domicilio social: en el Palacio de su propiedad Place Vendôme, 9.—PARIS

Capital social	10.000.000
Capital desembolsado	2.500.000
Reservas según balance de 1918	25.262.607
Capitales asegurados	29.132.000.000
Primas cobradas en el año 1918	56.618.000
Sinistros pagados desde el origen de la Compañía	56 millones.

Subdirector apoderado en esta provincia, D. Manuel Benito Jimeno, Corredor de Comercio, Colegiado y Procurador de los Tribunales civiles y eclesiásticos

Oficinas en León: calle de Bayón, núm. 3 (frente al Banco de España)

### LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPañía DE SEGUROS REUNIDOS CAPITAL SOCIAL

12.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

54 años de existencia:

Seguros sobre vida.—Seguros contra incendios.—Seguros de valores.—Seguros contra accidentes.—Subdirector en la provincia, D. Benabé Puerta Guerra.—Oficinas: Sierra Pembley, núm. 13.—Teléfono núm. 98.—LEON

### PASTILLAS CRESPO

Mejoran instantáneamente el estado catarral; basta una pastilla para que cesen la tos y las molestias de la garganta.

PRECIO: 1,50 PESETAS

América y Filipinas, 4 ptas.—Representante en Méjico, Carlos J. Prats.

### BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

COMPañía ANÓNIMA DE SEGUROS

CAPITAL SOCIAL	Ptas. 15.000.000,00
CAPITAL DESBOLSADO	5.750.000,00
RESERVAS en 31 diciembre de 1918, comprendidos los reserparados	45.274.078,96
PAGADO a los asegurados hasta 31 diciembre 1918	84.915.551,27

74-980-770'20

Esta Sociedad se dedica especialmente a constituir capitales para el seguro a la muerte del asegurado o a un plazo determinado para el cumplimiento de obligaciones, formación de dotes, rescisión de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas o diferidas y compra de usufructos y nulitas perpetuas.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

Delegados en León: Sres. Tejeras y C.ª San Eusebio 2.ª pral. (casa del Sr. Cañas)

Domicilio social, Rambla Catalana, 1.ª y Cortes, 93, Barcelona

Aprobada por la Comisaría General de Seguros, en 30 de Diciembre de 1918

### LA URBANA

COMPañía DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Domicilio social, PARIS, 8 y 10, rue Le Peletier Delegación general en España, M.ª ID, Carrera de San Jerónimo, núm. 24.

Asegura contra el incendio, el Rayo, Explosiones de Gas, Aparatos del Vapor... los Edificios, Cosechas, Mobiliarios, Fábricas y Talleres, etc.

FUNDADA EN EL AÑO 1838

Siniestros pagados desde su fundación: 323.350.935

Agencias en todas las provincias de España

Dirección en León:

VICENTE DE LA GRANJA, Santa Ana, 30

Aprobada por la Comisaría de Seguros, en 30 de Diciembre de 1918

### ANIS APOLO

No necesita recomendarse, su bondad y su finura son : : suficiente garantía : :

FRANCISCO CALZÓN

JESUS Y MARIA, 17.-MADRID